

Construyendo los Radios de la Rueda de una Economía Solidaria: Una historia de DC Por M. Felix Macaraeg y Bianca Vazquez

Con este artículo, concluimos la serie de NPQ Economías Solidarias: Construyendo el Poder Comunitario. Coproducida con la [Coalición de la Nueva Economía](#) -una coalición de más de 100 organizaciones que construyen la economía solidaria en Estados Unidos- esta serie destaca el estudio de casos prácticos de ecosistemas de economía solidaria que están devolviendo riqueza y construyendo poder de base en ciudades de todo el país.

Los movimientos sociales deben presionar para (re)reclamar la demanda de propiedad y el control de la tierra y los recursos económicos para la gente común, no para las megacorporaciones y los pocos ricos. Sin esto, no habrá empoderamiento de los pobres y de la clase trabajadora Negra, latine e indígena, no habrá un trato equitativo para las personas cuir y trans, y no habrá solidaridad obrera ni sostenibilidad ecológica. En [Beloved Community Incubator \(BCI\)](#), creemos que podemos avanzar hacia esta visión del mundo mediante la construcción de una economía solidaria regional en la región del Distrito de Columbia, Maryland y Virginia (el "DMV").

En 2016, BCI (por sus siglas en Inglés) comenzó a través de un proceso de investigación-acción participativa basado en el vecindario que abarcó cientos de conversaciones. En estas conversaciones iniciales, los integrantes de la comunidad mencionaron las violaciones de los derechos de los trabajadores y el deseo de tener más control sobre su propio trabajo como sus preocupaciones principales. BCI se inclinó por apoyar a los vecinos e incubó nuestra primera cooperativa, [Dulce Hogar](#), a partir del 2018. Como la única cooperativa de limpieza que es adueñada por latinas de la región, en cinco cortos años, Dulce Hogar ha aumentado constantemente sus ganancias y paga salarios que se encuentran dentro del noventa por ciento más alto de su industria.

La pandemia de COVID-19 cambió nuestro enfoque organizativo hacia la organización de ecosistemas de economía solidaria. En los últimos tres años, la red de BCI ha crecido a más de una docena de cooperativas y organizaciones de justicia social en DC, Maryland y Virginia, representando a más de 200 trabajadores regionales. Para lograrlo ha sido necesario un enfoque polifacético que combina la profunda organización con la asistencia legal y técnica, la financiación y las alianzas con otros grupos del movimiento.

Notas:

En este artículo, usamos "Latine" en lugar de "Latinx". Latine (la'ti'ne) es un término de género neutral de la palabra Latino, creado por las comunidades LGBTQIA+, de género no binario, y feministas y es utilizado en comunidades hispano-hablantes.

BCI es integrante de la Coalición de la Nueva Economía ([New Economy Coalition](#)), que tiene una definición clara y útil de la economía solidaria:

La economía solidaria es un movimiento global para construir una economía justa y sostenible en la que damos prioridad a las personas y al planeta por encima del enriquecimiento y el crecimiento sin fin. Surgida de los movimientos sociales en América Latina y el Sur Global, la economía solidaria ofrece alternativas reales al capitalismo, donde las comunidades se gobiernan a sí mismas a través de la democracia participativa, la propiedad cooperativa y pública, y una cultura de solidaridad y respeto por la



La red BCI participando en nuestra más reciente convocatoria, junio de 2023. Foto de Francisco Benavides

tierra... Los ecosistemas regionales de economía solidaria son elementos básicos esenciales para la transformación económica global. Un ecosistema de economía solidaria es un ambiente en donde todas las cosas que necesita una comunidad están controladas y gobernadas por la gente corriente.

¿Por qué cooperativas?

Las cooperativas son un componente vital dentro de nuestra visión más amplia de una economía solidaria: una economía que da prioridad a la responsabilidad comunitaria, al suministro equitativo de bienes y servicios y a la planificación económica democrática en vez de a la extracción, el crecimiento y el lucro máximo. Las cooperativas de todo tipo fomentan la propiedad colectiva y democrática en nuestras comunidades. Vivimos en un mundo en el que la propiedad se ha concentrado en grandes corporaciones e inversionistas externos – gentrificación, desplazamiento de empresas y familias locales, y trabajo extractivo de bajos salarios.

Pensamos en las cooperativas, ya sean de viviendas o de lugares de trabajo, como estrategias contra el desplazamiento que permiten a los residentes mantenerse económicamente y prosperar allí donde viven. Las cooperativas pueden garantizar que los beneficios de la actividad económica se distribuyan entre más personas – trabajadores, inquilinos, consumidores y otros – que, a su vez, posean y dirijan estos activos de forma responsable a sus comunidades.



Sesión de visión de la Convención Regional BCI 2023. Escribano gráfico, Monica Curca.

No hay Atajos: Construyendo a través de las relaciones

Durante muchos años, han existido esfuerzos para organizar un ecosistema cooperativo en Washington, DC. Sin embargo, muchos esfuerzos se han centrado en los profesionales de las cooperativas en lugar de en los trabajadores-proprietarios, un error fundamental.

Centrarse en los profesionales facilita el trabajo: las reuniones pueden realizarse en horario laboral y se puede asumir el acceso a la tecnología y el dominio del inglés. Pero este enfoque no construirá una economía solidaria duradera. No hay atajos en el trabajo relacional.

Cuando la pandemia de COVID-19 golpeó nuestras comunidades, los organizadores de BCI respondieron poniéndose en contacto con las cooperativas locales para ver qué tipo de apoyo necesitaban. A través de conversaciones relacionales, los trabajadores-proprietarios nos revelaron preocupaciones comunes: la necesidad de apoyo en la contabilidad, abogados y contadores, y capital.

Los trabajadores-proprietarios también dijeron que se sentían aislados en sus esfuerzos. Muchos desconocían la existencia de otras cooperativas en la región. A algunos de los trabajadores más afectados les preocupaba sobrevivir, alimentar a sus familias y mantener su vivienda. Ayudamos a las cooperativas a solicitar subvenciones y recaudamos miles de dólares de financiación de base para proporcionar ayuda en efectivo a los trabajadores-proprietarios que no tenían derecho a cobrar el desempleo. Pasamos cientos de horas relacionándonos con los trabajadores-proprietarios de nuestra región, y lo que la gente compartió dio forma y guió nuestros esfuerzos para apoyar el ecosistema.

Más del 75% de los proyectos de los integrantes de la red están dirigidos por personas pobres y de clase trabajadora y/o personas Negras y latinas, cuir y de personas



Cooperativistas trabajadores-propietarios participando en un taller sobre la toma de decisiones democrática. Foto de Francisco Benavides.

racializadas. Los integrantes de la red también contribuyen a dar forma a nuestra visión y dirección a través de reuniones anuales, grupos de trabajo y sesiones de escucha.

Este verano, nuestros colaboradores se reunieron en persona por primera vez para planificar la creación de una economía solidaria regional. Entre los participantes se encontraban Dulce Hogar; [Brighter Days](#), una cooperativa de paseos de perros; [Swamp Rose Cooperative](#), un vivero de plantas autóctonas; [Throneless](#), una cooperativa cuir de tecnología; [Baldwin House](#), una cooperativa de viviendas para inquilinos; y la [Coalition of Concerned Mothers](#), una red de madres que han perdido a sus hijos a causa del terror policial. [Todes les participantes](#) estaban conectados a BCI a través del trabajo relacional y la asistencia técnica.

Desarrollando Asistencia Legal y Técnica que Responda a las Necesidades de la Comunidad

El trabajo mundano y humilde de apoyar a las cooperativas para que cumplan con las leyes municipales, estatales y federales es un factor clave para la sostenibilidad a largo plazo de las cooperativas y las organizaciones de economía solidaria. Sin embargo, la asistencia técnica requiere algo más que ayudar a las cooperativas a cumplir las leyes. Por ejemplo, la Cooperativa Baldwin House, una cooperativa de viviendas y centro comunitario de reciente creación, tuvo que pasar dos años negociando con el propietario del edificio y su asesor legal para encontrar un camino viable hacia la adquisición de la propiedad por parte de los inquilinos.

Mientras los organizadores de la cooperativa se encargaban de recaudar fondos y organizar a los inquilinos-propietarios, BCI creó con Baldwin House una "hipoteca comunitaria", un instrumento financiero que cumplía la legislación federal y local sobre títulos, a través del cual la cooperativa pudo recaudar más de 1,6 millones de dólares en préstamos sin intereses, que permitieron al grupo adquirir finalmente la propiedad por 4 millones de dólares. Este tipo de apoyo, menos visible pero necesario, hace realidad el sueño del control comunitario de la tierra.

Creando un Fondo de Préstamos para la Economía Solidaria

En 2021, BCI comenzó el trabajo relacional y de infraestructura necesario para crear un fondo regional de préstamos para las cooperativas de la zona. Nuestros grupos mencionaron constantemente el acceso al capital como uno de los principales desafíos. Comenzamos a trabajar con [Seed Commons](#), una red nacional de fondos de préstamos para cooperativas de trabajo locales, para poner la financiación a disposición de las empresas de propiedad cooperativa que crean puestos de trabajo, construyen riqueza y desafían la desigualdad.

Todos los préstamos concedidos a través de la red Seed Commons, incluidos los del fondo DC, son "no extractivos", lo que significa que los trabajadores propietarios nunca se verán perjudicados por obtener un préstamo del fondo. Los préstamos se suscriben con la expectativa de que los trabajadores-propietarios reciban un salario digno y que los préstamos sólo se devuelvan con los beneficios no comprometidos. La ética de los prestamistas de la red puede resumirse en que las relaciones mitigan el riesgo.

En los seis primeros meses desde el lanzamiento, conseguimos que nos aprobaran tres préstamos (de los 11 que se aprobaron a nivel nacional en ese mismo periodo). [Throneless Tech](#) fue la primera cooperativa en recibir un préstamo del [Fondo de Préstamos de Economía Solidaria de DC](#) y rápidamente le siguieron otras dos. La velocidad a la que avanzamos ahora es producto del trabajo organizativo profundo, lento y paciente realizado durante los primeros años de la pandemia. Es otro recordatorio de que no hay atajos en la organización, y que debemos construir despacio para ir rápido.

Retos para la organización de los ecosistemas

Estos avances no se producen fácilmente. Washington DC es uno de los lugares más caros del país para vivir. Los alquileres, ya sean residenciales o comerciales, son elevados. La mayoría de las cooperativas exitosas de nuestra región pertenecen a sectores que no requieren una sede física. Por estas razones, no es nada extraño que la construcción de un ecosistema de economía solidaria sea una tarea difícil. He aquí algunos de los principales retos:

- **Financiación limitada para el trabajo relacional**
Tanto la organización relacional como el desarrollo empresarial son procesos lentos. La construcción de ecosistemas no encaja nítidamente en el desarrollo económico tradicional ni dentro de la organización de campañas. Los financiadores deben saber por qué este tipo de desarrollo económico relacional requiere compromisos de varios años.
- **Exclusión económica**
Nosotros creemos que hay que centrarse en las personas más marginalizadas de la economía tradicional. Esto incluye a personas con bajo nivel de alfabetización, inmigrantes, personas que no hablan inglés y personas que han estado encarceladas. Invertimos significativamente en interpretación, realizamos reuniones por la noche y los fines de semana, conectamos a los trabajadores con las redes locales de ayuda mutua, desarrollamos programas de educación popular para hacer que las cooperativas y la propiedad de negocios por parte de trabajadores sean accesibles, y proporcionamos apoyo directo a los trabajadores que navegan por los programas de redes de seguridad social.
- **Fomentar una mentalidad de propiedad**
Está muy bien desplazar al jefe, pero las cooperativas también deben hacer el trabajo que conlleva ese rol: contabilidad, inventario, mercadeo y generación de ingresos para pagar los salarios y los beneficios. Existe una curva de aprendizaje para que los trabajadores-propietarios aprendan los sistemas y realmente construyan y guíen su negocio. Eliminar a un jefe tradicional puede crear tensiones entre los trabajadores, quienes necesitan habilidades de resolución de conflictos e infraestructura para tener éxito en la toma de decisiones colectivas y de forma proactiva sobre políticas y estrategias.
- **Dificultades en la creación y mantenimiento de la infraestructura del ecosistema**
Los primeros sueños de la Red BCI se expresaron en 2019 y 2020, pero las necesidades inmediatas de los trabajadores individuales y las cooperativas tuvieron prioridad constantemente, desplazando a veces proyectos de red más amplios. Por ejemplo, nuestra idea de establecer un fondo de días de baja por enfermedad

remunerados, que circuló por primera vez en 2019, es una iniciativa que no hemos tenido la capacidad interna de implementar.

- **Inaccesibilidad de los beneficios públicos**

Los trabajadores-propietarios se encuentran en una posición única a la hora de solicitar determinadas prestaciones públicas. Muchos programas de ayuda a la pequeña empresa exigen que las empresas tengan un determinado número de empleadas para ser elegibles, dejando a las cooperativas excluidas. Además, los trabajadores-propietarios no pueden acogerse al seguro de desempleo tradicional como dueños.

- **Falta de apoyo previo al lanzamiento**

Si no se invierte en el apoyo antes del lanzamiento, las cooperativas sólo son accesibles para las personas para las que la propiedad de una empresa ya es una opción, es decir, las personas con acceso a la riqueza. El apoyo previo a la puesta en marcha incluye ayudar a los grupos a desarrollar los estatutos, la toma de decisiones, los estudios de viabilidad, el marketing, el acceso al capital inicial y estipendios adicionales para trabajadores con salarios bajos o personas que deben rechazar otro trabajo para asistir a las reuniones.

- **La logística liberadora es costosa**

El término logística liberadora se atribuye a Kandace Montgomery, del [Black Visions Collective](#), y se refiere a [la logística necesaria para que el trabajo del movimiento sea realmente inclusivo](#). Cuando la Red BCI se reunió este verano, gastamos miles de dólares para que el evento fuera accesible. Proporcionamos mascarillas y pruebas COVID de alta calidad, guarderías para que los padres pudieran asistir e interpretación en español y amárico. Esto es un reto para la recaudación de fondos, pero es clave para la inclusión.

- **Falta de profesionales formados en asistencia técnica**

Cuando una organizadora de BCI acudió a un taller sobre pequeñas empresas para pedir ayuda con el plan de negocio de una cooperativa, la persona responsable del taller le dijo que parecía que las cooperativas ni siquiera eran legales. Este no es un incidente aislado. La mayoría de las cooperativas que conocemos a nivel nacional utilizan la misma empresa de contabilidad. Los grupos nacionales están empezando a ofrecer formación para profesionales, pero nuestras necesidades legales locales superan con creces nuestra capacidad.

La creación de coaliciones y el camino a seguir

Construir una red no se limita a fortalecer y apoyar a las cooperativas individuales o a crear una red regional y un fondo de préstamos. Las comunidades sólo pueden enfrentarse a la devastación diaria del capitalismo racializado si hacen fuerza juntas.

Campañas como la de la Coalición de [Trabajadores Excluidos](#) -que ganó más de 75 millones de dólares en [financiación](#) para los [trabajadores indocumentados](#) durante tres años- ejemplifican cómo nuestros esfuerzos de economía solidaria pueden solaparse con las campañas tradicionales. BCI colaboró estrechamente con los capítulos de DC de la [National Domestic Workers Alliance](#), [Restaurant Opportunity Center](#) y [Jobs With Justice](#). Los trabajadores-propietarios de Dulce Hogar y [Vendedores Unidos](#), junto con representantes de otras organizaciones, formaron parte del consejo de liderazgo. Ahora pretendemos trabajar con la NDWA para crear cooperativas de trabajadores domésticos, como trabajadores de la salud a domicilio y los niñeres.

Los movimientos de economía solidaria, incluyendo las cooperativas y las [redes de ayuda mutua](#), a menudo intervienen para proteger a las personas frente al abandono del gobierno. En 2022, el gobernador de Texas, Greg Abbott, empezó a trasladar a los [inmigrantes en autobús](#) a Washington, una maniobra política que desplazó a miles de personas que buscaban asilo. Los líderes de las cooperativas de la red actuaron como organizadores voluntarios: los trabajadores-propietarios de Dulce Hogar [limpiaron los lugares](#) donde se alojaban los solicitantes de asilo y los integrantes de Vendedores Unidos cocinaron y repartieron más de 3,000 comidas.

La participación en campañas de base dirigidas por sus integrantes es fundamental. Pero nuestro objetivo es ampliar la definición de lo que suele definirse como "organización comunitaria" mediante la participación en la organización de la "economía solidaria".

Creemos en el desarrollo humano hiperlocal de inquilinos, trabajadores-propietarios y administradores. Una federación autónoma de organizaciones de economía solidaria dispuesta a movilizar personas y recursos es la cara de nuestra estrategia fundamental de construcción de poder para el nuevo trabajo. Con esta estrategia, estamos confiados en que ganaremos, cambiando la relación de nuestra región alejándola del capital y hacia la priorización de nuestros recursos compartidos y nosotros mismos.